

de que aligeréis en vuestro paso el fatigoso transcurrir de otros y así podáis con vuestra verdadera buena voluntad tender la mano y ser ese bastión fuerte que se oponga a las mayores calamidades que ahora llevan.

MOISÉS

Entonad himnos de alabanza hacia ese Padre, alabadle, que tanta es su grandeza de que aun en medio de las calamidades que ahora soportáis a cargo y como cargo de vuestras imprudencias, es permitiendo que tengáis brillando el sol cada mañana, que tengáis los elementos necesarios para poder existir y resistir los embates de cuanto os arredra, de cuanto habéis provocado, del daño causado a vosotros mismos sin saberlo, sin pensarlo y mucho menos meditarlo, en las consecuencias que pueden llegar a tener vuestras acciones en las que aun persisten en continuar algunos, aun persisten en esas acciones tan inicuas, aun persisten en dañarse unos a otros y más aun dañan a inocentes que son las víctimas como siempre inermes, vulnerables a tanta ominosidad que hoy les envuelve y aumenta más aun su desventura; ellos ciertamente, los dañados, consolados serán ante ese Padre y en el momento de ese encuentro recuperados y confortados ciertamente, en cambio aquéllos que no quisieron y menos aun se interesaron por tener en cuenta el mal causado a todos sus semejantes y a los suyos, habrán de mantenerse en ese desasosiego que se lleva y se sufre eternamente cuando son tan irreparables los daños provocados.

ZACARÍAS